

El ladrillo

Roberto iba a gran velocidad en su nuevo automóvil... ¿La razón?... Llegaría tarde al trabajo si no lo hacía. Su automóvil deportivo blanco era una de sus más preciadas posesiones.



De repente, ¡un ladrillo se estrelló en la puerta de atrás! Roberto frenó el carro y dio reversa hasta el lugar de donde el ladrillo salió volando. Se bajó del carro y vio a un niño en la acera. Lo agarró, lo sacudió y le gritó muy enojado:

-¿Qué demonios estás haciendo?... ¡Te va a costar muy caro lo que le hiciste a mi carro!... ¿Por qué me aventaste un ladrillo?

El niño, llorando, le contestó:

-Lo siento, señor, pero no sabía qué hacer. Mi hermano se cayó de su silla de ruedas y está lastimado, y yo... no puedo levantarlo solo. ¡Le hice señas a varios carros, pero nadie quiso detenerse a ayudarme!

Roberto sintió un nudo en la garganta, fue a levantar al joven, lo sentó en su silla de ruedas y lo revisó. Vio que sus raspaduras eran menores y que no estaba en peligro. El pequeño de siete años empujó a su hermano en la silla de ruedas hacia su casa, Roberto caminó lentamente hacia su Jaguar... Roberto nunca llevó su carro a reparar, dejó la puerta como estaba para hacerle recordar que no debía ir a través de la vida tan aprisa y que alguien tenga que tirarle un ladrillo para ganar su atención.

¿Y tú?... ¿Has recibido algún ladrillazo últimamente?... ¿Qué tal tu pareja, tu familia o tus amigos?... ¿Sentirán la necesidad de lanzarte un ladrillo para que les pongas la atención que se merecen?

Probablemente andas tan aprisa que no te das cuenta de qué es lo verdaderamente importante que sucede en tu vida.

Actitudes para Trascender

Erick de la Parra y María del Carmen Madero

jaculatoria
DEL MES

Jesús, hijo de David.
Ten compasión de mí.



Dignidad de la Persona Humana y la Familia

Profundizando el contenido de la narración de la Biblia, vemos que el hombre es una criatura compuesta de alma y cuerpo, unidos para formar un solo ser. El cuerpo proviene de la tierra; el alma es creada directa e inmediatamente por Dios, tanto en el caso de Adán y Eva, como ahora cuando crea el alma de cada niño en el vientre de su madre.

La razón de que Dios crea cada alma está en la perfección que tiene cada alma, que no puede venir de la materia pues la materia es mucho menos perfecta. El alma es una sustancia espiritual e inmortal, Por eso, cada persona es una criatura de una gran perfección comparado con los demás seres visibles que existen. En el hombre se juntan el universo material y el espiritual. No somos como los ángeles puramente espirituales, pero tampoco como los animales: somos personas libres y responsables que podemos dar conscientemente gloria a Dios.

En resumen, la imagen de Dios en el hombre se muestra especialmente por cuatro aspectos que se manifiestan en todo ser humano:

1. Porque el hombre es un ser inteligente: los animales no piensan en sentido propio; cuando decimos que un perro, un delfin o un changuito es inteligente, lo decimos inadecuadamente (sin propiedad), pues propiamente sólo el hombre puede calcular, contar, medir, fabricar computadoras, descubrir la ley de la gravedad, etc. Sólo el hombre puede expresar sus pensamientos en palabras, frases, libros, etc. Su inteligencia es un reflejo de la inteligencia de Dios. Los animales alaban a Dios sin saberlo; el hombre tiene que proponérselo y se da cuenta cuando lo hace.

2. El hombre es un ser libre. A diferencia de los animales y de las plantas el hombre puede elegir; puede hacer una cosa o hacer otra, si le parece. Una persona puede decidir hablar, obedecer a sus padres, ir al cine

vir con ella (y viceversa), libremente, toda la vida y formar una familia. De donde por su condición natural de pareja vienen los hijos y pueden juntos crecer y alabar a Dios libremente.



3. El hombre puede someter y transformar el mundo material. El ser humano puede domesticar un caballo, desviar un río, construir una carretera, etc. Siendo Dios dueño y Señor de todo, porque lo ha creado, lo ha puesto en manos del hombre para que sea señor y domine la tierra. En esto también se parece el hombre a Dios.

4. El hombre es imagen de Dios principalmente por la gracia. Dios ha dado al hombre el beneficio de la gracia que es le que nos asemeja más a Él. La gracia nos hace partícipes de su naturaleza y nos eleva a la dignidad de hijos de Dios. Esto es algo maravilloso y lo sabemos con certeza por al fe. Para la familia es importante una gracia específica que recibe el matrimonio que es la gracia del sacramento. Por eso cuando una pareja de novios recibe la bendición de Dios en la Iglesia, no sólo se unen ellos por y en el amor, sino reflejan el Amor de Dios por su Iglesia. Muestran esa imagen amorosa de Dios al recibir el sacramento del matrimonio.



SORPRESA

Chistero - ¿Sabes, Carlos? Ayer era el aniversario de nuestro matrimonio y yo quise darle una sorpresa a mi esposa.

- ¿Y que le regalaste?
- Una caja de galletas.
- ¿Y eso lo llamas sorpresa?
- Claro, porque ella esperaba un abrigo de pieles.

NO TANTOS

El médico visita a una enferma. Mira el termómetro y dice muy serio:

- Señora, ya tiene más de 40...
- Se equivoca, doctor, solo 33 cumplidos.

EN LOS EXÁMENES

Hola Pepito... ¿Cómo has salido de los exámenes de fin de año?

- De los exámenes salí muy tranquilo, pero de la casa salí volando.



pensamientos provechosos

El optimista aprovecha su fracaso para aprender.
El pesimista se desanima

Origen de los desiertos

Cuando Dios creó el mundo toda la tierra era un jardín, un espléndido vergel. Luego creo al hombre y le dijo:

-No hagas el mal; pues cada vez que lo hagas dejaré caer sobre la tierra un grano de arena.

Pero los hombres no hicieron caso.

-¿Qué importa uno, cien o mil granos de arena en el inmenso jardín del mundo? -pensaron. Pasaron los años y el mal aumentó. Torrentes de arena inundaron el mundo. Y así nacieron los desiertos que cada día son más grandes. (Leyenda árabe).



El cúmulo de ofensas a Dios que se cometen diariamente en la tierra es aplastante. Y cada pecado no trae, sin duda, un grano más de arena, pero sí que trae un poco más de dolor para quien lo comete y para toda la humanidad.

Por el pecado entró en el mundo el dolor y la muerte (San Pablo, en Roms. 5, 12). Y cada pecado sigue trayendo sufrimiento. Al contemplar cruces y dolores -hoy tan sobreabundantes- conviene pensar en la multitud de pecados que debe haber para que el fruto de dolor sea tanto.

Y en esa triste cosecha todos tenemos parte. Cada vez que cometemos un pecado, sembramos dolor. Como decía Paul Claudel: «hasta nuestros pecados más ocultos envenenan el aire que los demás respiran». Orar con una sonrisa - Agustín Filgueiras

Bumerang

La madre de Jaimito dice un día a su hijo: Jaimito, pórtate bien. Cada travesura tuya hace que a mí me salgan canas.

Ay, mamá, cómo debiste ser tú de pequeña. Porque, mira como está la pobre abuela.



Las razones tontas, sólo sirven para los tontos.

Es muy importante que los padres sepan dar a sus hijos razones de su fe y de su esperanza (I' Pedro, 3, 15)

Una parte fundamental del éxito de la educación se apoya ahí: inculcar a los hijos razones serias para que se tomen la vida en serio.

Y, para darlas, hay que tenerlas.

Orar con una sonrisa - Agustín Filgueiras

Una carga inexplicable

Brenda era una joven a quien la invitaron a escalar montañas.

Aunque se moría de miedo, fue con su grupo a una tremenda escarpa de granito. A pesar de su temor, se puso el equipo, tomó la cuerda y empezó a subir.

Bueno, finalmente llegó a un saliente donde podía respirar un poco. Mientras que se colgaba ahí, la soga de seguridad se soltó sobre el ojo de Brenda y le sacó el lente de contacto. Así que ahí estaba a la orilla del saliente con cientos de metros recorridos y cientos de metros por subir. Claro que buscó desesperadamente el lente, esperando que hubiese caído cerca, pero simplemente no estaba por ningún lado. Estaba lejos de casa y ahora veía todo borroso. Estaba desesperada y empezó a sentirse muy mal, así que empezó a orar al Señor para que la ayudara a encontrarlo.

Cuando por fin llegó a la cima, una amiga le revisó el ojo y su ropa, continuando la búsqueda del lente de contacto, pero no se encontraba nada. Se sentó desalentada con el resto del grupo, esperando a los que faltaban para subir.

Empezó a mirar a su alrededor todas las montañas recordando el verso de la Biblia que dice que los ojos del Señor ven todo en la Tierra.

Entonces ella pensó: «Señor, Tú puedes ver todas estas montañas. Tú conoces cada piedra y hoja y Tú sabes exactamente dónde está mi lente de contacto. Por favor ayúdame».

Al fin bajaron por un pequeño camino hasta abajo. Ahí se encontraron a otro grupo de escaladores quienes apenas iban a empezar a subir. Uno de ellos gritó:

-¿Alguno de ustedes perdió un lente de contacto?

-Sí -dijo Brenda- yo, ¿cómo lo descubriste? -Bueno, iba yo subiendo cuando vi muy cerca que algo brillaba, me acerqué y pude verlo. Una pequeña hormiguita lo llevaba cargando hacia la cima de la montaña.

Brenda luego le contó a su papá, un caricaturista, la increíble historia de la hormiguita, la oración y el lente de contacto. Él luego hizo una caricatura de una hormiguita cargando con dificultad ese lente de contacto con las siguientes palabras: «Señor, no sé por qué Tú quieres que cargue esta cosa, no me la puedo comer y está muy pesada. Pero si esto es lo que Tú quieres que yo haga, lo haré por Ti».

Arriesgando ser un poco fatalista, creo que nos haría algo de bien decir de vez en cuando... «Dios no sé por qué quieres que lleve esta carga. No le veo nada de bueno y es muy pesada. Pero si Tú quieres que la lleve, lo haré».

«Dios no llama a los preparados, Él nos llama para prepararnos».

Josh y Karen Zarandona

reflexión

«Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los cielos».

No será lo mismo «ser perseguidos por la justicia» que «ser perseguidos por practicar la justicia».

A diario se nos presentan cien y mil ocasiones de practicar la justicia; siempre que cumplimos con un deber para con nuestros prójimos, estamos haciendo un acto de justicia, reconociendo su derecho y respetándolo; siempre que somos fieles a nuestra conciencia, estamos siendo justos y practicando la justicia, pues no hay mayor mal que podamos hacer a los demás que ser infieles a nuestros compromisos o a nuestras obligaciones.

Respetemos las leyes, respetemos los reglamentos, respetemos las costumbres sanas; todo eso redundará en bien común, aunque a primera vista parezca que alguno pueda padecer alguna consecuencia de nuestra fidelidad al deber.

Los cinco minutos de Dios de: Alfonso Milagro



ARTICULO 5

PREPOSICION 8

VIRTUD TEOLOGAL 11

QUINQUE DE PLATERO 12

Respuesta: 1-Tas, 2-Plato, 3-Semaforo, 4-Fé, 5-Lo, 6-Anfora, 7-Sofá, 8-En, 9-Piuma, 10-Flor, 11-Toro, 12-Robot.